



El pequeño barco era el único medio de comunicación en invierno con el paisaje helado y de noche entre los diversos pueblos o pequeñas ciudades. En 1970, actualmente – como todo- habrá cambiado.

Toda la vuelta se efectuaba en 11 días. En cada población, hacía escala, atracaba en puertos construidos con tabloncillos de madera y neumáticos para acercar el barco. Colgaban una pizarra indicando el tiempo que permanecería atracado y, los lugareños subían y bajaban con sus cestas de compra etc.

Los pasajeros, podíamos bajar y según el tiempo de atraque, bajar y dar un recorrido por la población.

También organizaban excursiones; desembarcar subir a un autocar, dar un recorrido por el interior visitando lo más importante del lugar y embarcar en la escala siguiente. Inserto algunas fotografías.

Desembarcamos en Cabo norte por una escalera de cuerda a una chalupa. No había suficiente fondeo para el barco.

De regreso a Bergen permanecimos un par de días visitando la población y alrededores y desde allí en avión, con varias escalas, a Barcelona, habiendo pasado unos días maravillosos, una experiencia inolvidable.

Tuvimos la suerte de ver el sol, como pocas veces, ya que la niebla o nubes lo impide, ese día fue único.

También soportamos nuestras tormentas, pero todo fue maravillosamente bien.

Inserto algunas fotografías tomadas durante el trayecto.



Maloy



Secaderos de pescado



Canal de Raftsund